

No hay emancipación de la mujer. La emancipación que nosotras mujeres libres, propiciamos, es social, netamente social.

NUESTRA TRIBUNA

La inferioridad mental de la mujer es una mentira teológica, repetida y propagada por todas las congregaciones religiosas y jurídicas.

Redacción y Administración:
JUANA ROUCO

QUINCENARIO FEMENINO DE IDEAS, CRÍTICA Y LITERATURA

SUSCRIPCIÓN
Semestre \$ 1.20
Número suelto .. 0.10

Para todos

«AVISO»

A la F. O. P. de Bs. Aires, al compañero Lattelaro, a las compañeras Fidela Cuñado, T. Fernández, M. Fernández y Juana Rouco, de Necochea, al compañero Scalise, les prevenimos que no publicamos sus respectivas réplicas y contra réplicas sobre un asunto en el que, no hemos participado, no interesándonos, por lo tanto; y que tampoco merecen un espacio en las columnas del diario.

¡Por favor, compañeros, ventilen sus asuntos en otro lugar!

«La Protesta»

Todos debéis de haber leído este aviso en el diario «La Protesta» del 17 de Enero.

Nosotras estamos de completo acuerdo con que las columnas del diario «La Protesta», así como de todos los diarios y periódicos anarquistas, no deben servir para que cualquier Juan de los palotes, satisfaga sus odios personales, pues la mayoría de los asuntos donde se ataca é insulta a compañeros, periódicos e instituciones, están lejos de ser por beneficiar a las ideas o la organización, sino para satisfacer odios o intrigas personales. Esos compañeros que no debían tenerlo en cuenta, no que ya no es la primera vez, ni el primer asunto que la redacción de «La Protesta» da cabida en sus columnas, a publicaciones donde se ataca, insulta y calumnia a compañeros, periódicos e instituciones, sembrando así públicamente la desconfianza y la intriga; y se aperciben recién los compañeros de esa redacción que, son asuntos que no le incumben, ni a ellos ni a la propaganda, cuando reciben y les llueven de todas partes las réplicas, a las intrigas, mentiras y calumnias que esa redacción le ha dado cabida, y se niegan a publicarlas por que comprenden—recien entonces—que esas publicaciones van a ser origen de una polémica indigna y vergonzosa para las ideas. ¿Es esto ser imparciales?

¿No es esto proceder como procede la justicia Burguesa, que condena al reo, (muchas veces inocente) sin permitirle la defensa? ¿No sería más imparcial y más sensato, no dar cabida a ninguna publicación que fuera de ataque o insulto a compañeros e instituciones? Si, mucho más sensato y más beneficioso para las ideas: y no dando cabida al ataque no se da lugar a la réplica: por que hemos de decir que hoy día ascó: vergüenza, el tomar un periódico o diario nuestro en las manos: parece que se deleitan los compañeros en aquellas publicaciones, donde no señalan un error, sino que, guiados por un odio personal buscan a ver si pueden hundir (como ellos dicen) a fulano o mengano: y para eso utilizan las amistades personales y todos los medios a su alcance.

Por eso estamos de acuerdo en

EDITORIAL

El culto del pudor, de la mentira y de la hipocresía

Es tanta la mentira, el falso pudor, la hipocresía y demás hábitos que se practican en esta cochina sociedad, y aún entre seres que fingen ser sinceros con sus prójimos que, para describirlos, no se necesita recurrir a un tratado de biología científica sobre estos hábitos perniciosos que llevan la mayoría de los seres humanos como un estigma indeleble.

Nuestras prácticas observaciones diarias nos dan más que motivos para hablar con perfecto conocimiento de causa, del tópico que nos ocupa.

Para los que conozcan un poco la historia contemporánea de la religión, no será una novedad que el culto de la mentira, de la hipocresía y del pudor son productos de esa falsa y perniciosa religión en el seno de las mujeres; pero no será una novedad para éstas, para la inmensa mayoría de nuestras hermanas de miserias, que cultivan el hábito de un remilgoso pudor como una cosa muy natural, y que por lo tanto no puede ser reprochado y sustituido por la ética natural de la razón y la sinceridad.

¿Quién se atrevería a afirmar lo contrario de esta concepción?

Ninguno, ni el más sagaz observador, sopeña que cierre los ojos a la realidad de la vida y de las cosas.

El pudor, el falso pudor, producto del sofisma religioso y legislativo que pone un dique a la espontánea y libre manifestación de los seres humanos, tiende a crear la mentira y la hipocresía, que tan naturalmente cultivan las sociedades civilizadas.

¿Que es, pues, el pudor?

Un pensamiento de Anatole France matizará nuestra tesis: "Las palabras pudor", "modestia y decencia" que tenéis siempre en los labios, carecen de sentido concreto y durable". El gran novelista Marcel Prevost, en sus "Cartas de Amor" hace discurrir a una de las dos amigas, de este tenor.

"El pudor—dice una de las amigas—no es más que nuestra falta de costumbre de desvestimos delante de un hombre."

¿No es el pudor, entonces, una cosa falsa, volátil, falta de concreción y de sentido común?

¡Ah! pero según la moral que tiene por norma esta cochina sociedad, y por lo que sacamos de nuestras observaciones diarias, es un impudor, está fuera de las reglas del pudor—el que una mujer se quite y ponga las polleras delante de un hombre; faltan al pudor los que no guardan las reglas de urbanidad que marca el tic-tac de la "verdadera" moral, y faltamos al pudor todos los que hemos hecho de este falso sofisma una ironía sarcástica y de crítica a todos los pundonores y moralinas vigentes.

Y tu, mujer, hermana, que usas la mentira cotidianamente con tu misma familia, con tus amigos con tus relaciones, eres la herencia morbosa del falso pudor.

¿Tienen límites en la familia, la mentira y la hipocresía?

¡No! ¿Citar casos?

Los más sencillos para su descripción, son estos: hermanas, hermanos, muchas veces en complicidad con la madre, resuelven problemas y realizan actos a espaldas del padre, poniendo como broche final esta vieja frasecita: "y qué él no lo sepa, ¿eh?".

¡Vamos, mujeres, hermanas; a un lado el culto de la mentira!

Veraces, de una contextura sin mácula, nunca esclavas de la mentira, deben presentarse las mujeres "emancipadas" si quieren hacerse acreedoras a su progreso moral é intelectual!

¿Hablar aquí de la refinada hipocresía que cultivan los cónyuges para mantener incolumne, inquebrantable, una ficticia y artificial armonía en el hogar? Es escabroso el tópico, y por consiguiente merecería un estudio aparte. No obstante esto, dirigimos a la reflexión—y no es la primera—a los criados y hechos para la hipocresía, exhortándolos a que palpen su interior antes que el exterior de nadie.

¿No te parece, compañera, que la hipocresía debe ser remplazada por la verdad, dicha sin términos medios y sin estar ajustada a las reglas de urbanidad?

Si, mujer, hermana, compañera; hay que dar siempre curso libre a la razón natural de los hechos que rodean nuestra vida, borrando la mentira, el falso pudor y la hipocresía de todos nuestros actos, si queremos en realidad desahuirnos de estos tres hábitos perniciosos, que traen como consecuencia una preñada desconfianza en nuestro semejantes.

Empecemos, pues, las mujeres, principalmente, a emanciparnos de la mentira, del pudor y de la hipocresía: siendo veraces con nuestros semejantes, con nuestra familia, con nuestros compañeros, sin tergiversar ningún acto ni ningún hecho de nuestra vida cotidiana.

Para librarnos de esas tres enfermedades gangrenosas, como lo son la, el pudor, la hipocresía y la mentira, tenemos que acostumbrarnos a emplear el lenguaje del gran maestro Zola, llamando al pan, pan, y al vino, vino, sin tapujos ni remilgones de ninguna clase.

¡Así seremos sinceras con nosotras mismas y habremos dado un paso ascendiente hacia una sociedad sin dogmas, sin reglas y cánones!

que la prensa anarquista no debe servir para estampar en sus columnas el odio de determinados elementos que muchas veces ni siquiera tienen el valor de firmar con su nombre sus escritos valiéndose del anonimato para herir o insultar.

El lugar que esas publicaciones ocupan, deben ocuparlo artículos doctrinarios o crónicas que llegan de diversos puntos y que muchas veces «La Protesta» no las publica por falta de espacio, pero en cambio hay espacio para el ataque, el insulto y la intriga. Para eso hay que proceder con imparcialidad, con esa imparcialidad que procedemos nosotras en esta pequeña hojita, a pesar de no ser más que unas principiantas en el periodismo; pues todo aquello que ha llegado a nuestra mesa de redacción y que era un ataque a este o aquel compañero o compañera, fuera quien fuera el que lo mandará, a llevádo el mismo fin: el canasto.

Esto es ser imparciales, pues de lo contrario es muy lógico que al que se le ataque se defienda. Nosotras sabemos que desde que aparece esta hojita, muchos de esos que hablan en las tribunas, en los periódicos y en todas partes de la emancipación de la mujer, se han sentido heridos en su amor propio (de machos) al ver nuestro atrevimiento. Se dicen para sí:

—Pero fíjate: mujeres y que éxito tienen, moral y material con su periódico, y nosotros que hemos intentado tantas veces sacar un periódico, hemos fracasado.

Así hablan estos pobres hombres, y la desesperación los lleva a hacernos la guerra con las armas más innobles a su alcance.

No se dan cuenta que el fracaso en todas las obras por ellos emprendidas, es por que jamás tuvieron responsabilidad ni carácter, ni espíritu de sacrificio; y por eso fracasan, por que no despiertan confianza sus obras en la colectividad anarquista.

A pesar de todo, hoy más fuertes que nunca, estamos dispuestas, por encima de todas las bajezas morales de los que nos atacan, a seguir nuestra obra mientras que podamos, por que la conceptuamos buena; los que así lo crean nos ayudarán. No diremos más una palabra ni en este ni en otro diario o periódico; aunque nuestros detractores digan lo que quieran; la verdad y la obra de cada cual por sí sola se impone.

El grupo editor.

La velada de "Ideas"

Ya se realizó la velada, velada o veladazo, que organizó la agrupación «Ideas» de la Plata, a total beneficio de la prensa anarquista. Según dicen nuestros hermanos: ella fué todo un éxito, moral y material para nuestra propaganda; y no puede ser de otro modo, cuando en nuestras obras se empeña toda

CeD